

EN PROFUNDIDAD



ANTONIA ALTAMIRANO

A sus 61 años sigue trabajando, sin ninguna dificultad. En el colegio, se preocupa de diversos tipos de plantas, con abono, tierra de hojas y el agua necesaria.

Enrique Guajardo:

El hombre tras el micrófono y los arbustos

- Hombre de rostro humilde y sonrisa fácil, llegó hace tres años a trabajar en el establecimiento donde desempeña labores de jardinería.
- Su abuelo era cantante de ópera en el Teatro Municipal y su tío era pianista en el Barrio Franklin. Uno de sus hermanos también heredó el talento y cuando se juntan hacen grandes shows familiares.
- Su gran emoción es poder dar a conocer sus canciones antiguas y románticas a las nuevas generaciones.
- Solidario por esencia va a colaborar con su música donde lo llamen y no cobra ni un solo peso por ello, porque para él el talento es para entregarlo y compartirlo.

El inminente fin de los microbasurales:

Vecinos de Maipú dicen adiós al sitio que por años fue foco de infecciones

La situación comenzó hace aproximadamente cuatro años en un sector de la comuna.

La basura es una preocupación, no solo por la contaminación ambiental, sino también por el riesgo sanitario.

La existencia permanente de basura ha provocado diversos tipos de accidentes.

Después de numerosas protestas, la comunidad se reunió con autoridades, las que se comprometieron a pavimentar el lugar.



MARITINA ASERCIO

Este pequeño sitio eriazo se ha transformado en foco de infecciones para miles de vecinos que circulan a diario por esta concurrida avenida.



VANESSA ESCOBEDO

El Mercado de Maipú entrega una gran gama de productos y servicios, que van desde frutas y verduras, pasando por cuadros, servicios de costurería, venta de ropa y comida, entre muchos otros.

Patrimonio de Maipú:

El Mercado Municipal, un lugar que guarda historias

Ubicado en el barrio Plaza de Maipú, es considerado uno de los mayores representantes de la identidad y gastronomía local.

La presencia de comerciantes extranjeros ha vuelto al mercado en un lugar de sincretismo y reapropiación cultural, ayudando así a desarrollar un sentimiento de integración.

Museo del Agua:

SMAPA celebra sus setenta años de compromiso con los vecinos de Maipú

El museo está ubicado dentro de una copa de agua, localizada en el sector El Tranque. Su objetivo es rescatar la memoria histórica de la sanitaria.



ISIDORA AVILÉS

OPINIÓN



Isidora Avilés.

Colegio y educación sexual

En necesario que los colegios implementen un plan que haga conscientes y responsables a los estudiantes de su vida afectiva y sexual.

¿Sellos en alimentos?

Si lo que se busca es modificar las conductas alimenticias, se debe dar una posibilidad real de acceder al consumo de alimentos saludables.

Los emojis versus las palabras

No dejemos que los emojis destruyan las palabras que tantos siglos les llevó elaborar a nuestros antepasados.

EDITORIAL

La gran ola de feminismo llega a Maipú

► Hay que visibilizar las prácticas machistas dentro de las comunidades educativas.

CARTA AL DIRECTOR

Los juegos de supervivencia

Los videojuegos se han vuelto un obstáculo para los adolescentes.

Frase del día



Recordar un buen momento es sentirse feliz de nuevo".

GABRIELA MISTRAL, poeta y Premio Nobel de Literatura.

El tiempo hoy



SANTIAGO
14/30
Mayormente soleado

Contáctenos

22 242 1111
Servicio suscripciones El Mercurio
www.suscripciones.elmercurio.com

600 339 6000
Avisos clasificados
www.clasificados.cl

EDITORIAL

La gran ola de feminismo llega a Maipú

En la historia, los movimientos feministas han sido denominados olas. Hoy en día, una de estas está tomando forma, ya que miles de mujeres cansadas de la discriminación, violencia y abuso han inundado las calles de Santiago.

Las distintas comunas de la capital han alzado la voz y manifestado su opinión, no cabe duda de que Maipú se ha hecho notar, dado que diversas entidades de la comuna también han buscado visibilizar las prácticas machistas y patriarcales dentro de las comunidades educativas y empoderar así a las nuevas generaciones con un discurso centrado en la equidad de género.

Si bien las demandas adscritas al escenario del histórico abrazo no se diferencian en esencia del resto de los reclamos a nivel nacional -ya que las mujeres, sin importar condición ni clase, se ven sometidas a las mismas discriminaciones, prácticas abusivas y violencia en todas sus dimensiones y latitudes-, es primordial reconocer que aquí han sido las mismas ciudadanas quienes han sacado la voz y se han organizado.

En otras palabras, la diferencia radica en que el movimiento no es encabezado por una élite intelectual, más bien han sido las mismas mujeres autoconvocadas y autogestionadas quienes dan forma a las consignas.

Sin duda, aún urge que todos los sectores del mundo tomen conciencia desde las bases, de la situación de inequidad de género y que no sea otro panfleto teórico ajeno a la realidad de las mujeres.

De acuerdo con lo anterior, es destacable que en Maipú las demandas nacen de la incomodidad cotidiana, la violencia doméstica y el acoso callejero vivido día a día, esto ha provocado que las mujeres despierten ante las injusticias, marchando o

tomándose los colegios.

Pero para comprometerse a una sociedad futura en sintonía con el feminismo, resulta vital educar conscientemente, sembrar la semilla que florezca y sepa reclamar justa y respetuosa sus derechos. Por ello, se rescata la labor de un grupo de profesoras feministas maipucinas que ven en las aulas un reflejo de la sociedad y tratan de ayudar desde dentro.

Aunque a fin de cuentas no todo es color de rosa, sobre todo si consideramos que nuestros representantes piensan que estas demandas son mera exageración.

El sector político actual se ha destacado por estar en contra de proyectos a favor de la igualdad. Las propuestas del Presidente se pueden ver cosméticas, ya que el feminismo no solo batalla

por un cambio del reglamento, sino que lucha por un cambio del pensamiento conservador hacia un pensamiento inclusivo a nivel social.

El Gobierno no ha sido para nada claro respecto a la urgencia de legislar ciertos temas como la igualdad salarial

o la educación sexual, entre otros, que hoy son piedra de tope para construir el diálogo justo y fluido.

Por otro lado, algunos representantes masculinos del país -Presidente, diputados y senadores- continúan refiriéndose en muy malos términos a sus compañeras disidentes, e incluso el propio Ministro de Educación ha catalogado de “pequeñas humillaciones” las agresiones sufridas por cientos de mujeres en nuestro país.

Ya es hora de que la sociedad, vaya tomando en cuenta la necesidad de un cambio, pero para ello es necesario predicar con el ejemplo, no se puede seguir tolerando un lenguaje y un trato basado en el odio y la subestimación de todo tipo de género.

Es destacable que en la comuna las demandas nacen de la incomodidad cotidiana, la violencia doméstica y el acoso callejero que se vive día a día.

COLUMNA DE OPINIÓN

El desafío de la educación sexual en los colegios

Ha pasado tan solo un año de las polémicas generadas por el llamado “bus de la libertad” que, como un espejo, reflejó por medio de descalificaciones y conceptualizaciones mal empleadas, lo atrasada e ignorante que está nuestra sociedad en materia de educación sexual; atraso que nos tiene también con un aumento considerable del VIH, con cientos de embarazos adolescentes y lamentables casos de jóvenes que por manifestar un opción distinta, han sido llamados por medio de la violencia.

Considero lamentable que todavía en nuestro país no se quiera ver la raíz de estos problemas. Si el Gobierno, las instituciones y, en especial, el colegio como organismo formador se hicieran cargo de entregarnos realmente las herramientas necesarias para establecer una sexualidad plena e integral, no estaríamos así, ya que son nuestros establecimientos educacionales quienes

forman a la sociedad del mañana, pero no nos explican nada concreto. Es como si fuera un tema prohibido.

Si bien en los últimos años el Gobierno ha entregado libros y manuales de cómo guiar e implementar la educación sexual, no han logrado ubicar a Chile como un país preocupado de garantizar un derecho tal como indica la ley 20.418, que obliga a todos los colegios a incluir información y orientación en materia de regulación de fertilidad, en forma clara, comprensible y completa. Por el contrario, según un estudio realizado por la Federación Internacional de Planificación de la Familia de 17 países, el nuestro quedó último en políticas de implementación.

Este dato me hace sentido al pensar cómo se aborda el tema en mi colegio, donde hay un doble discurso que separa una realidad que debiese ser complementaria. Por un lado, en Ciencias nos hablan de nuestra sexualidad desde lo biológico y, por otro, en Orientación, desde actividades grupales ingenuas que olvidan el componente sexual; y, en ninguno de los dos casos se crea un espacio donde nos podamos sentir cómodos para plantear nuestras dudas.

Esto explica, quizás, por qué muchos de mis compañeros se afanan escuchando reggaetón, que si bien hipersexualiza y crea estereotipos, al menos tiende a ser más directo y explícito, ya que no queremos que nos disfracen la realidad mostrándonos fotos de lindos colores en los libros de clases. Nos vendría bien seguir el ejemplo de Noruega, que emite videos con desnudos en un canal de televisión abierta para explicar los cambios físicos que se presentan durante la pubertad de manera natural y explícita.

Por otro lado, creo que los profesores tampoco están preparados. También ellos crecieron bajo esta idea de no tocar temas incómodos, muchos de ellos también sufrieron o sufren bullying por amar a una persona de su mismo sexo, a ellos el Estado también debe orientarlos.

En síntesis, ¿cuál es el desafío?: implementar un plan de estudios integral que nos haga conscientes y responsables de nuestra vida afectiva y sexual, y que nos permita construir un espacio para transformar nuestra sociedad y desafiar los tabúes por medio del diálogo. El desafío es complejo, pero no imposible.

COLUMNA DE OPINIÓN

Sellos en alimentos: ¿realmente han funcionado?

Sellos son todos esos nuevos pentágonos negros que tienen los productos envasados altos en “excesos” y que advierten que ese alimento contiene mucho sodio, calorías, grasas saturadas o azúcares. Pero mi pregunta es: ¿nos han ayudado a dejar de consumir alimentos dañinos para la salud?

Hace aproximadamente un par de años que Chile dio inicio a una nueva ley de etiquetado producto de los altos índices de obesidad que presenta nuestra población.

Cada día se han puesto más restricciones a la venta y publicidad de comida nociva para nuestra salud. Sin embargo, en una de las últimas encuestas Cadem se evidenció que el 60% de los chilenos cree que esta ley no ayudará a disminuir la obesidad, y para ser franca, yo me encuentro dentro de ese porcentaje.

Veamos un poco más allá de los meros datos estadísticos y analicemos el asunto cualitativamente. Si bien esta ley ha presentado muchos detractores que la califican de ser poco rigurosa en sus mediciones nutricionales y de esconder intereses económicos, aún no he visto estudios sobre la experiencia cotidiana y real de los consumidores en el día a día, pues, según mi punto de vista, no veo un gran cambio en las prácticas alimenticias.

Por el contrario, dentro de mi círculo hay una decena de compañeros que aún, “pese a que existen los sellos”,

siguen tomando a las 8.00 de la mañana un desayuno de bebida y papas fritas (entre otras cosas) que traen desde sus casas al colegio. Esto demuestra que tanto niños como adultos no han formado una conciencia efectiva en torno a la ley.

Por otro lado, si lo que se busca es modificar las conductas alimenticias de los chilenos, se debe dar la posibilidad real de acceder al consumo de alimentos saludables. Si pensamos lo que uno consume durante una semana, nos daremos cuenta que por necesidad o simple gusto, comemos aquellos alimentos que tienen sellos, y eso se debe a varios factores.

Por ejemplo, con un presupuesto de tres mil pesos para alguna comida, alguien consciente de alimentarse saludable optaría por comprar frutas o verduras, pero en nuestro país esto, claramente, sobrepasaría el presupuesto y además consideraría tiempo de

que están dentro de establecimientos educacionales se prohibida la venta de comida chatarra. Pero mi inquietud es la siguiente: en este mundo que va tan rápido, ¿no es mejor añadir más actividad física en la malla curricular escolar? Es decir, así como nos suman más horas de Inglés o Matemáticas, que sea igual de importante Educación Física.

Creo que los niños y adultos estamos ignorando y naturalizando los sellos. Antes de escribir esta columna hice seguimiento de semanas observando a las personas, familia, amigos, a quienes les pregunté: ¿comes igual ese producto aunque tenga los tres sellos? Y en todas las situaciones la respuesta fue un rotundo sí.

Investigando también conocí a coach nutricionales cuya sugerencia es básicamente “cocina todo lo que comes y ejercita tu cuerpo”. Estos profesionales enseñan cómo adquirir hábitos saludables, los que implican tiempo y mucha fuerza de voluntad, ya que si nosotros cocinamos nuestros alimentos sabemos con claridad los ingredientes que estos contienen.

En conclusión, los sellos si bien nos advierten el contenido nutricional de un alimento, lo más importante está en generar una conciencia que opte por una vida saludable y de mayor calidad física, ya que esto es un complemento.

Los sellos son solo una simplificación a un cambio de mentalidad, cultura, educación y estilo de vida aún más profundo, que requiere una serie de medidas políticas, económicas y de salud que van más allá de lo meramente estético.

Una de las últimas encuestas Cadem evidenció que el 60% de los chilenos cree que esta ley no ayudará a disminuir la obesidad.

En Chile comer sano sale caro. En consecuencia, con esa misma cantidad de dinero es más fácil ir a comprar a una franquicia de comida rápida y fácilmente comeríamos una hamburguesa, unas papas fritas y una bebida sin tener que perder más tiempo ni dinero.

La iniciativa de señalarlos los “excesos” debido al alto porcentaje de obesidad infantil en nuestro país ha provocado que incluso en los kioscos



CARTAS

Señales de tránsito

Señor Director:
Quiero informar sobre un tema que, como vecina, me tiene bastante preocupada. Me refiero a los accidentes que han ocurrido en la comuna de Maipú, en Camino a Melipilla, producto del tren que va a San Antonio.

Es alarmante la situación, pues hacia el otro lado del cruce por donde pasa el tren hay jardines, colegios y vive mucha gente, constantemente están transitando niños, jóvenes y residentes que se podrían ver perjudicados si las autoridades a cargo no hacen algo para prevenir.

Hace semanas mi madrina iba a dejar a sus hijos al jardín y casi choca por la poca visibilidad vial; gracias a los demás conductores alcanzó a reaccionar.

Esto no puede continuar así, espero que se tomen medidas para que no sigan sufriendo familias solo porque un cruce no tiene buena señalética. Las autoridades están para cuidar a los vecinos y proteger su integridad, cosa que aquí no está ocurriendo.

MARTHINA ANTONIA ASCENCIO VELÁSQUEZ

Los juegos de supervivencia generan adicción

Señor Director:
Hoy en día los videojuegos se han vuelto un obstáculo en el desarrollo de los adolescentes. No se toma la conciencia necesaria hasta que se vuelve una adicción y, en consecuencia, en su manera de desenvolverse socialmente, teniendo en cuenta que muchas veces prefieren amigos virtuales y pasar horas en ese cautivador mundo, que estar presentes en la realidad.

Ya basta de esta situación, de padres despreocupados y de jóvenes irracionales.

ANTONIA ALTAMIRANO SEPÚLVEDA

Comercio ambulante en Maipú

Señor Director:
El paseo a Plaza de Maipú ha sido, durante muchos años, un panorama recurrente para toda mi familia. Con orgullo y alegría he ido a gastar mi mesada en los diversos adornos y artesanías que ofrecen las intermitentes ferias que allí se instalan. Sin embargo, este último tiempo he visto cómo se ha transformado el espacio y la posibilidad de recreación producto del comercio ambulante.

Si bien, por lo que tengo entendido, el municipio ha dado la posibilidad a más de una decena de comerciantes de la comuna a instalarse de forma permanente en una feria -lo que encuentro positivo, ya que regulariza y da seriedad a su fuente laboral-, creo que el lugar donde están dispuestos no hace más que saturar el espacio y lo vuelve difícil de transitar, formando un cuello de botella que propicia los pequeños robos y obstaculiza la libre circulación.

Sería bueno que las autoridades pensarán en la posibilidad de reubicarlos hacia un lugar menos transitado.

ISIDORA AVILÉS

Conciencia ecológica en los colegios

Señor Director:
Comunico mi molestia frente a la calidad de la educación medioambiental en nuestro país. Ya casi no hay áreas verdes en nuestros colegios y casi ninguno cuenta con basureros para reciclar. ¿Por qué? Ojalá los ministerios de Educación y de Medio Ambiente tomen responsabilidad en el asunto. Existen diversas soluciones, comenzando por la mencionada, pero ¡hay que actuar ahora!

MARTHINA ANTONIA ASCENCIO VELÁSQUEZ

COLUMNA DE OPINIÓN

Los emojis reemplazan palabras

Por: Antonia Andrea Altamirano Sepúlveda

La palabra “emoji” es una palabra japonesa que se refiere a representaciones gráficas de una emoción, sentimiento o acción. Estos caracteres fueron creados por Shigetaka Kurita en el año 1999, y en 2015 alcanzó su mayor popularidad, al ser usado a través de mensajes de texto.

Este “boom” creció tanto, que la mayoría de las personas son incapaces de dar a conocer su expresión y reacción sin los famosos emojis.

Al ver mensajes de amigas y compañeros me he dado cuenta de lo alarmante que puede ser simplificar una frase tan significativa como “me haces muy feliz” a una simple carita contenta. Estamos llegando a un punto en el que nos quedamos sin palabras en una conversación frente a frente, donde no hay emoji ni nada que nos salve excepto nuestras propias palabras.

Últimamente todos nos quejamos de la escasez con la que podemos llegar a expresarnos las personas, pero si buscamos las causas, una de ellas son estos caracteres que funcionan como “torpedo” a la hora de escribir un texto, pero sin ellos, ¿somos capaces de dar el sentido correcto a un mensaje?

No dejemos que los emojis destronan las palabras que tantos siglos les llevó elaborar a nuestros antepasados, no se merecen que las reemplacemos tan fácilmente. Además, estoy segura que las personas tenemos mucho más que decir que solo enviar una “carita”, las mismas que nos pueden confundir al tener un significado subjetivo, por consecuencia distinto para todos. Por el contrario las palabras pueden ser claras si las sabes utilizar.

Te invito a dejar de esconder lo que piensas mediante un emoji, exprésate libremente y disfruta el inagotable poder de las palabras.



Vista completa de microbasural desde el frontis.

Futuro mejoramiento: Maipucinos le dicen adiós a la basura en la comuna

Un pequeño sitio sin pavimentar dio paso para que durante años los vecinos de la comuna fueran a depositar sus desechos, transformando el lugar residencial en un basural. Hoy esa fea portada promete desaparecer.

ANTONIA ANDREA
ALTAMIRANO SEPÚLVEDA

Esta situación comienza aproximadamente hace cuatro años en el sector nororiental de la comuna de Maipú, al ver la existencia de un sitio eriazado, las autoridades de la municipalidad autorizaron dejar en él objetos en desuso para ser reutilizados por otras personas, pero terminó siendo un microbasural. Hoy es usado para dejar basura doméstica, orgánica o sanitaria, lo que se ha transformado en un grave problema para los residentes del sector.

Después de numerosas protestas y reuniones con autoridades, para sorpresa de los vecinos, en mayo de 2018 se encontraron con un cartel, el cual promete a la comunidad eliminar y pavimentar este foco de basura, algo que no se ve muy lejano, según relata Cristian Oyarzún, farmacéutico y vecino de la comuna. “Últimamente se han hecho mediciones del terreno y eso me tiene muy feliz y esperanzado”, dice.

Problemas para los vecinos

Otro de los problemas de la permanente basura son los accidentes. Beatriz Espinoza, vecina del sector comenta “Tengo una hija de siete años se ha caído muchas veces, también los vecinos se han enterrado clavos. Además, es un lugar peligroso en la noche se presta para asaltos”.

Este foco de basura ha quitado espacio a la calle, generando congestión vehicular, creando un problema al tratarse de una calle concurrida. “esta calle es estrecha lo cual dificulta la conectividad con la autopista Américo Vespucio”, señala Víctor Lagos, usuario frecuente de esta calle.

Otra problemática es cuando llueve, se inunda llenándose de barro. “Los niños se mojan y no pueden cruzar la calle cuando van camino al colegio”, cuenta Pamela Viveros, apoderada de un colegio del sector.

Daños a la salud física y mental

El problema de los desperdicios es sin duda una preocupación a nivel mundial, pero no es sólo por la contaminación ambiental, sino por el riesgo sanitario que conlleva. El frecuente contacto con la



Basura y escombros arrojados habitualmente en el lugar.

basura y sus vectores puede causar enfermedades como hepatitis viral, fiebre tifoidea, diarrea aguda, parasitosis intestinales, cólera, enfermedades de la piel, alergias o gangrena, etc.

“En un basural podría existir desechos químicos que emanen gases tóxicos los que pueden ser aspirados por las personas y al haber material orgánico atraería a los animales pudiendo transmitir estas enfermedades. Los basurales pueden permear y contaminar napas subterráneas”, explica Dr. Jorge Godoy de la Clínica Las Condes.

Las consecuencias de vivir cerca de un microbasural también son psicológicas, afectando el estado de ánimo, generando estrés, etc. lo cual puede “derivar en depresión a largo plazo”, advierte Claudia Saldaes, psicóloga del Colegio Alicante de Maipú. Por el contrario, “vivir en lugares con áreas verdes, genera endorfinas, lo que causa sensación de placer y paz en las personas”, agregó.

Es tarea de todos

El año 2016 el Gobierno promulgó la ley 20.920, la que busca reducir residuos, entregándoles la responsabilidad principalmente a quienes la generan, por otro lado busca fomentar el reciclaje y se busca hacer partícipe a toda comunidad, para mantener los espacios públicos limpios, ordenados y fuera de riesgo para todas las personas y el medioambiente.

Comercio comunal:

Mercado de Maipú fomenta la identidad y la gastronomía local

Son múltiples las vivencias y anécdotas que desde 1977 alberga este lugar, donde conviven a diario cientos de locatarios y clientes unidos por el comercio de productos, cuyo sello es la entrega de un servicio de calidad, con cordialidad y amabilidad.

VALENTINA IGNACIA LAYTTE TOLEDO.

Este lugar es una zona icónica hablando culturalmente respecto a la comuna, donde se concentra toda la esencia maipucina, y que al mismo tiempo sigue siendo un lugar desconocido para habitantes de la zona.

El Mercado Municipal de Maipú fue fundado el 16 de junio de 1977 por José Luis Infante y Gonzalo Pérez Llona, alcalde de aquel entonces, quien viendo los problemas que causaban las ferias libres y, en especial, la “Feria Chacarera” de la comuna, decide edificar un lugar para hacerle frente al comercio informal.

Ubicado en el barrio Plaza de Maipú y considerado uno de los mayores representantes de la identidad y gastronomía local, este recinto en sus inicios contaba con apenas 90 puestos; en la actualidad, en tanto, ya supera los 200.

Así, a lo largo de los años, el Mercado Municipal de Maipú ha logrado sobrevivir a una gran revolución de construcciones y formas de vida, manteniendo su tradición de frutas y verduras.

Profundas transformaciones

Desde su fundación en los '70 y hasta el día de hoy, ha sido un largo camino el recorrido para este lugar, en especial porque en sus inicios eran solo un par de puestos activos que no variaban más allá de frutas, verduras y algunas flores, sin hacer demasiada competencia a grandes franquicias como los supermercados o mall de la comuna.

En un inicio, además, los habitantes de la comuna se habían quejado y solicitado un mercado o espacio de comercio, obteniendo años después este resultado.

“Resulta que, cuando recién empezamos, no era un mercado al que viniera mucha gente”, cuenta Jimena Toro, propietaria de los locales 47 y 48.

Sin embargo, fue solo cosa de tiempo para que este lugar brillara en su máximo esplendor, pues la calidez de sus locatarios y los excelentes productos que entregaban hizo más fuerte la demanda, lo que los obligó a diversificar sus ofertas.

Hoy el Mercado de Maipú entrega una gran gama de productos y servicios, que van desde frutas y verduras, pasando por cuadros, servicios de costurería y venta de ropa, hasta productos de limpieza y comida chilena a cargo de pequeños restaurantes.

El tiempo ha sido testigo del impacto producido por este establecimiento en la zona, el cual se ha transformado en escenario de los profundos cambios que ha experimentado la sociedad este último tiempo.

La presencia de comerciantes extranjeros ha vuelto al mercado en un lugar de sincretismo y reappropriación cultural, ayudando así a desarrollar un sentimiento de integración y dándole un toque distinto al ambiente que se crea en el lugar.

Pese a que el mercado ha sido víctima de dos incendios producidos en un periodo de menos de dos años, entre 2008 y 2010, se ha logrado levantar tras un esfuerzo por mantener en pie algo tan icónico y significativo para tanta gente.

El sello maipucino

Además de ser un lugar de conservación de la cultura y el patrimonio comunal, el mercado es un espacio donde se generan fuertes relaciones afectivas entre comerciantes, creando el sentimiento de estar en familia. “Aquí se celebran los cumpleaños, Navidad y las cosas importantes”, relata Carlos Concha, locatario desde hace más de 30 años.

Estos fuertes vínculos también se hacen extensibles a la clientela. “Uno termina conociendo a sus caseros y ya sabe dónde están los puestos y cosas que uno busca”, afirma Camila Huidobro, cliente y vecina desde hace cinco años. Además, no son solo los vínculos



Gran selección de verduras y frutas frescas se pueden encontrar en este lugar. Son una de las primeras preferencias de sus clientes.



A través del tiempo, el comercio del mercado varió hasta adaptarse a todo tipo de clientes y ampliando sus productos.

los afectivos los que caracterizan al mercado; también es el lugar, que destaca por su orden, pues a diferencia de las ferias, es techado, limpio y ordenado, y posee estacionamiento, según destacan varios locatarios.

De este modo, las ferias o comercios de gran impacto, como sería un supermercado común, jamás han sido un impedimento para que el lugar consiga clientela. “Ellos hacen su trabajo y nosotros el nuestro, a pesar de que los precios son un poquito más elevados, es por calidad. Ellos dan los productos que les convienen, aquí el cliente elige lo que quiera”, señala Jimena.

Remodelación del mercado: una mirada dividida

A finales del 2016, se anunció la demolición y remodelación del Mercado Municipal, una noticia que a pesar de buscar el bien de este establecimiento, no trae únicamente buenas reacciones por parte de la comunidad.

El proyecto fue presentado por la Municipalidad de Maipú, con

■ Más que un mercado

El mercado municipal de Maipú no solo se ha caracterizado por la entrega de productos gastronómicos, sino también por ser un espacio abierto para la comunidad maipucina en general. Así se retrata en el “Libro Histórico Mercado Municipal Maipú. La verdadera historia”, documento publicado el año 2014 por el Gobierno Regional Metropolitano de Santiago.

El trabajo colaborativo entre sus locatarios ha permitido transformar este espacio en un recurso comunitario donde se han llevado a cabo múltiples eventos sociales, como fondas, espectáculos musicales, teatrales y literarios, que han permitido acercar la cultura y la identidad chilena a todos los vecinos.

De igual forma, esta asociación gremial ha permitido crear un club deportivo: Los Leones, y un club del adulto mayor. También se destaca la labor médica que han dispuesto en las dependencias del recinto para la realización de exámenes preventivos. Estos eventos dejan en claro que el mercado es un lugar abierto y receptivo para cualquier otra manifestación que vaya en beneficio de toda la comunidad.

ampliar el conocimiento sobre este patrimonio histórico, pues, de acuerdo a lo señalado por Jimena, “muchos gente que vive desde hace años en la comuna no tiene idea de que hay un mercado”.

Finalmente, la gran mayoría de los vendedores están dispuestos a dejar por un periodo de dos años el lugar que ha sido su hogar desde hace décadas. Aunque si bien tienen incertidumbre de cómo será, para ellos esto es un nuevo comienzo, pero no una nueva historia, pues, según concuerdan sus locatarios, “la continuidad es lo que ha hecho de este lugar un sitio de tradiciones”.

FUNDADO EN JUNIO DE 1977,
en sus primeros años contaba con apenas 90 puestos; en la actualidad, en tanto, ya supera los 200.

la justificación de buscar mejoras en la infraestructura, seguridad y ampliación, pero aun así las negativas por parte de algunas personas se mantienen. “Hay planes de cambiarlo, con los cuales yo no estoy muy de acuerdo. Estoy de acuerdo con la modernidad, creo que podemos implementar la modernidad al mercado. Siento que se podrían poner estacionamientos con sistema de pisos, porque hace falta. Pero se debe dejar esto rústico”, opina Jacqueline Castro, propietaria del puesto 79-80.

La arquitectura rústica y antigua de este galpón es un orgullo para sus locatarios, que si bien creen que la renovación les hará bien, no quieren perder la esencia sencilla y amigable de sus cinco pasajes.

Ahora bien, muchos creen que este avance permitirá difundir y

Un pulmón verde:

Ceibo, un espacio para el encuentro y cuidado del medio ambiente

Ubicado en la comuna de Maipú, específicamente en la Villa Cuatro Álamos, Ceibo es una comunidad que nace para resignificar el uso del suelo desde una perspectiva sustentable y así crear uno de los primeros puntos verdes de la comuna.

VANESSA FRANCISCA ESCUDERO FLORES

La ciudad y sus edificaciones muchas veces destruyen parte del medio ambiente con el objetivo del desarrollo de una comuna. Hay muchos que defienden esta postura, pero hay otros, que están dispuestos a trabajar con esfuerzo para mantener el ecosistema y el lugar donde viven, asegurando de esta manera un mejor porvenir para las generaciones futuras.

En uno de los sectores residenciales de Maipú, cercano a la Plaza, hay un grupo organizado que se formó el 2004, tras la amenaza de la tala indiscriminada de uno de los pocos pulmones verdes que, para entonces, poseía la Villa Cuatro Álamos.

Los vecinos, sensibilizados por el conflicto -que buscaba la eliminación de un colegio al costo de la eliminación de aproximadamente 120 árboles-, crearon en defensa del pulmón verde el Centro Social, Cultural y del Medio Ambiente: Ceibo. Sin embargo, la construcción del colegio fue inminente y, con ello, la desaparición de esta área verde.

La eminente sensación de derrota de los vecinos tras la muerte de su parque los impulsó a organizarse y establecer metas que fuesen en función de resolver los conflictos medioambientales de esta y otras comunidades.

Después de catorce años, Ceibo se ha convertido en un espacio que alberga una gran cantidad de iniciativas tanto sociales y políticas en torno al medioambiente, reconstruyendo de esta forma, el tejido social dañado y resignificando el uso del suelo, luego que el Gobierno compensara a los vecinos con casi cinco mil metros cuadrados de terreno donde se encuentra Ceibo, y recibieran el aporte de otros organismos municipales que han dado forma al proyecto ecobarrio.



Claudia, directora de Ceibo y Marcelo Correa, miembro fundador del centro, sosteniendo un lienzo pintado a mano.

Otros servicios: la Biblioteca Ceibo

Las instancias educativas de Ceibo cada día toman más fuerza. En este último tiempo, el centro, gracias a la ayuda comunitaria de vecinos del sector y de un trabajo de recopilación por parte de sus integrantes, ha levantado un proyecto de biblioteca popular.

La biblioteca, que posee el mismo nombre que el centro, está compuesta de más de mil ejemplares de diversas áreas de estudios, pero el enfoque está, principalmente, en aquellos temas sobre el cuidado del medio ambiente y políticas públicas relacionadas con el tema.

Este proyecto ya ha participado de diversos encuentros de bibliotecas populares, espacios donde se reflexiona sobre el poder y lugar del libro en el mundo contemporáneo y

cómo este se ha transformado en una mercancía.

Producto de lo anterior es que Ceibo se ha convertido en un mediador, facilitador y democratizador del sistema que acerca la lectura a la comunidad del sector.

"Nosotros vamos a los colegios a pedir la lista de libros y luego hacemos carteles informativos para los vecinos. Cualquier persona presentando una boleta de la luz o el agua de su domicilio puede llevarse un libro a su casas", especifica la directora del centro.

En cuanto a los objetivos futuros, les queda una enorme labor de clasificación e inventario de sus libros, así como un constante trabajo que refuerce su red de apoyo para que un mayor número de usuarios pueda hacer uso de ella.

Una cosa lleva a la otra

Para levantar Ceibo fue necesario que los vecinos, que para entonces estaban encabezados y representados por los dirigentes del comité que se formó en torno a la defensa del parque, postularan a un proyecto

denominado PNUMA, el cual les permitió sentar las bases de su organización social.

Gracias a aquel proyecto, pudieron acceder a una serie de recursos que hoy son su sello: un panel fotovoltaico, un biorreactor para realizar compost y humus, indumentaria para el cultivo de verduras, riego por medio de colector de aguas lluvias y un invernadero.

"Acá la gente viene y nos pide cosas, plantas medicinales, calanchoe, por ejemplo, que sirve para el tratamiento contra el cáncer, los vecinos saben que aquí nos pueden pedir de todo", cuenta la actual directora del centro, Claudia Vergara.

Pero no todo quedó ahí. Con el correr del tiempo Ceibo ayudó a levantar la Junta de Vecinos y el Club del Adulto Mayor, los que se encuentran en el sitio aledaño. A partir de esto, la comunidad validó su trabajo y se convirtió en un referente para la comuna. "Es un orgullo para nosotros haber levantado la Junta Vecinos y no al revés", comenta Claudia.

Más allá de Cuatro Álamos

La existencia del centro ha tras-

Una organización completamente autosustentable y autogestionada. Hay gente que desarma sus casas y nos pide ayuda con los desechos, nosotros los traemos y los reciclamos", afirma su directora.

pasado sus fronteras y hoy son muchos los vecinos que vienen desde distintas partes de la comuna a dejar material para reciclar. "Somos una organización completamente autosustentable y autogestionada. Hay gente que desarma sus casas y nos pide ayuda con los desechos, nosotros los traemos y los reciclamos", explica su directora.

De igual modo, el centro cuenta con un punto verde destinado al reciclaje, pero como relata Marcelo Correa, miembro del centro desde su fundación, "acá la gente confunde punto verde con punto limpio y nos vienen a dejar basura. Todavía falta

mucho por educar".

En la actualidad, Ceibo trabaja creando redes y abriendo sus dependencias a una decena de otras organizaciones que no cuentan con un espacio físico para llevar a cabo su labor. "Acá vienen de distintas partes, hay un grupo de estudiantes universitarios que prestan servicios pedagógicos, han venido organizaciones de otras partes del mundo o personas que necesitan el centro para actividades solidarias", afirma la actual directora.

A su vez, Ceibo presta ayuda a otras comunidades, como colegios, entregando proyectos recreativos y deportivos, también abre sus puertas a operativos médicos gratuitos y también realiza cicletadas patrimoniales a cargo del secretario de la entidad, Carlos Contreras, quien en su vehículo de dos ruedas va apoyando diversas causas medioambientales.

La familia Ceibo

El centro hoy está compuesto por 25 miembros estables y se solventa económicamente por medio de las donaciones realizadas por las personas externas que hacen uso de sus dependencias. "Como el centro está abierto a todos los vecinos, aquí vienen hacer actividades y luego nos dejan dos o tres mil pesos como agradecimiento por haber ocupado el lugar", nos explica su directora.

En cuando a la participación, "aquí nadie está obligado a venir, pero el domingo sí o sí aparecen todos, porque ese es nuestro día oficial y sagrado de trabajo, nos reunimos para realizar jornadas de mantenimiento y producción del centro, entorno a un almuerzo comunitario", señala Claudia. A su vez, Carlos Correa, agrega que "Ceibo es todo para mí, paso más tiempo aquí que en mi casa, siempre hay cosas que hacer, el día se pasa volando".



Fachada del Centro Cultural, Social y del Medioambiente. En la entrada se aprecia el único punto verde del sector.

Nuevo museo:

La memoria histórica en las aguas subterráneas de la comuna de Maipú

Al interior de una copa de agua del sector El Tranque se pueden encontrar maquetas, fotografías, videos y uniformes que han utilizado los funcionarios en distintas etapas

VANESSA FRANCISCA ESCUDERO FLORES

la comuna.

Una gota de historia

Entre las décadas de 1920 y 1940, la necesidad de un servicio de agua eficiente para la comuna de Maipú se volvía cada vez más imprescindible, por eso se creó en febrero de 1950 el Servicio Municipal de Agua Potable y Alcantarillado (SMAPA), con el objetivo de brindar un servicio básico indispensable y efectivo.

A casi siete décadas del evento, con motivo del Día Mundial de Agua y con el objetivo de rescatar la memoria histórica de la sanitaria, el municipio de Maipú inauguró en marzo pasado el Museo del Agua, ubicado en El Tranque, dentro de una de las 25 copas que hay alrededor de

El objetivo de este espacio no solo apunta a explicar el proceso de producción de agua potable, también da a conocer los aspectos históricos que están detrás de la única sanitaria 100% municipal.

Por medio de maquetas, fotografías, videos y uniformes que han sido utilizadas en distintas etapas, una muestra de un sinnúmero de objetos y herramientas que formaron parte del desarrollo e inclusive el decreto de la fundación de SMAPA, se va contando una historia desconocida, por ejemplo, que la primera copa de agua era cuadrada y servía de

residencia a las familias que lucharon por hacer de esta sanitaria un servicio administrado por los propios vecinos para los vecinos.

Entre miles anécdotas e historias que alberga el recinto, llama la atención la relacionada con el origen de la sanitaria.

Según declara a La Quinta de Abril, el administrador y uno de los guías del museo, Mauricio Aracena, "Los testimonios de algunos hombres que trabajaban junto a José Luís Infante Larraín (alcalde en 1935), prueban que él, en uno de sus viajes familiares hacia Peñaflores, se encontró junto a la fuente natural llamada El trapiche y preguntó de dónde provenía esta agua. Respondieron que el agua brota naturalmente

de la tierra desde deshielo cordillerano. Pensó hasta que dijo 'chuta, esto es una mina'. Finalmente ordenó estudios de suelo, encontrando que la comuna de Maipú era una de las comunas con mayores afluentes naturales de agua subterránea", agrega el profesional.

Ya encontrada el agua, el alcalde de la época tuvo que ir a hacer gestiones con el Presidente Gabriel González Videla. En 1950 se determinó a través de un decreto, que a la sanitaria SMAPA se le otorgaban los derechos de consumo, administración y uso del agua subterránea en Maipú, logrando el tan anhelado autoabastecimiento, gracias a la ejecución por parte de las autoridades en obras locales.

Ahora bien, "si bien el agua subterránea fue descubierta por las órdenes del alcalde Infante, esta seguirá siendo un bien nacional",

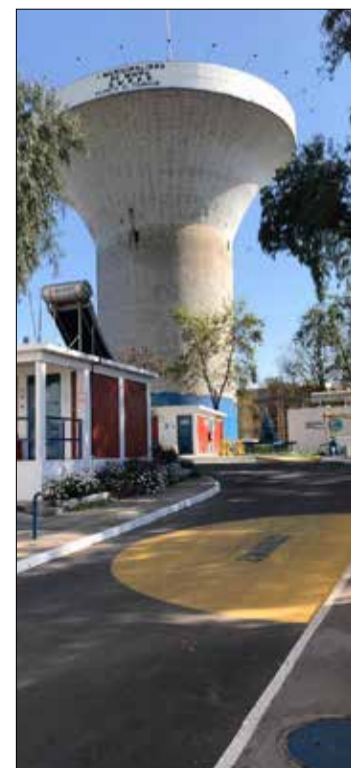
aclara Mauricio Aracena.

Un afluente de creatividad y educación

Una de las particularidades con las que cuenta el recinto educativo es su infraestructura. Ubicado dentro de una copa de agua, el museo cumple el sueño de todo niño que se cuestionó, tal como declara el administrador, "no, una copa no está llena de agua".

Además, cuenta con domos destinados a entregar material audiovisual a escolares y público en general. "La idea es crear conciencia medioambiental, que los jóvenes se den cuenta de la importancia del cuidado del agua", señala Valentina Barrales, guía del museo.

En un futuro, el recinto busca seguir promoviendo instancias educativas al servicio de la comunidad y día a día seguir



Al interior de una copa de agua se promueven instancias educativas al servicio de la comunidad.

masificándose. "Esperamos que esto no se privatice y que cada día vengan más niños o vecinos, que desconocen que el agua es de ellos, y aprendan del orgullo de nuestra comuna", afirma Mauricio.



A sus 61 años sigue trabajando, sin ninguna dificultad. En el colegio, se preocupa de diversos tipos de plantas, con abono, tierra de hojas y el agua necesaria.

ANTONIA ALTAMIRANO

Enrique Guajardo: Jardinero del Colegio Alicante sorprende con habilidades para el canto

Junto a miles de árboles, flores y rosas se encuentra un hombre de rostro humilde, manos gastadas y encalladas por el trabajo. A sus 61 años habla de su intimidad, de su vida llena de esfuerzos y dificultades y de un talento que ha marcado su historia: el canto.

MARTHINA ANTONIA
ASCENCIO VELÁSQUEZ

Hombre de pocas palabras, pero de una sonrisa tatuada en el rostro, Enrique Emelino Guajardo Zaldívar llegó hace más de un año a desempeñar funciones de jardinería en el Colegio Alicante de Maipú.

Entre miles de estudiantes que desconocen su historia, pasa desapercibido el tremendo talento que esconde este hombre, quien se define a sí mismo como honesto, riguroso y correcto.

Sanmiguelino de origen proviene de una familia humilde y numerosa. Diez son los hermanos que están repartidos por el mundo. Cuando se juntan, la casa se llena de música, pues la veta artística es una herencia familiar.

Además de contar con un gran talento musical, tiene dos hijos profesionales y una esposa que trabaja en el mismo establecimiento y con quien lleva más de 30 años. Declara que la ama y que actualmente su gran sueño es convertirse en abuelo y así poder enseñarle canto a su nieto.

Los orígenes y la familia: "Soy un hombre demasiado recto"

¿Cómo fue su infancia?

Crecí en San Miguel, éramos 10 hermanos. Mi papá trabajaba en la construcción, con pala y picota en esos tiempos, ahora hay maquinaria, y mi mamá tenía que vernos a nosotros. Fue duro, igual, pero todos logramos salir adelante. El único profesional que tenemos en la familia es el menor, es Ingeniero Eléctrico (expresa con orgullo).

¿Son unidos ustedes como hermanos?

Sí, nos vemos poco, pero nos llevamos muy bien. Cuando nos juntamos armamos tardes de canto, con mi hermano cantante que vive en Estados Unidos y mi tío que toca piano, hacemos shows familiares.

¿Usted tiene estudios?

Yo estaba estudiando Técnico en Aire Acondicionado por las noches, pero me faltaban dos meses y no pude terminar ni el cuarto medio. Porque estaba estudiando los dos cursos a la vez y me retiré antes porque no aprendí bien la profesión. Pero sé que cometí un gran error, porque tú sabes que ahora no puedes entrar a trabajar sin 4° medio, así que tuve que hacer el 4° medio laboral.

Y, actualmente, ¿cómo es su familia?

Mi familia está compuesta por María Castro, una morenita (sonríe), mi señora hace 35 años y que trabaja aquí en el mismo colegio, y mis dos hijos. Mi hija es profesora de Historia, tiene 33 años, y mi hijo es técnico veterinario, tiene 30 años.

¿Cómo es la relación con su familia hoy en día?

Ahora muy bien, aunque igual, como todo matrimonio pasamos por altos y bajos. La mayor causa de nuestros problemas son los relacionados con el genio. Soy demasiado recto. Soy o era muy correcto frente algunas situaciones, un poco intransigente y eso no sirve muchas veces para un matrimonio.

Pero además de ser recto, ¿cómo se definiría usted?

¿Cómo me defino? Bueno, una persona tranquila, humilde y que le gusta ayudar a la gente también. Aquí ando para todos lados y si me piden ayuda, yo ningún problema, me dicen que soy caballero. Esa es la rectitud que te digo, algo que me gustaría que tuvieran otros también.

De la jardinería al escenario

La jardinería es un oficio más que ha tenido que desempeñar para sacar a su familia adelante, hoy reconoce que le gusta lo que hace, pero que su gran hobby es el canto.

Reconoce que las labores desempeñadas en el día a día nada tienen que ver con el canto, ya que en una desarrolla la paciencia y el silencio, mientras que en el escenario debe ser extrovertido y carismático: "uno tiene que dar lo que vale, lo que uno sabe hacer".

¿Cómo llegó a ser jardinero? Y antes de eso, ¿en qué trabajaba?

Llegué por necesidad de trabajo. Antes trabajaba en una fábrica de elementos, pero nos fuimos a huelga y el dueño no nos quería dejar entrar y nosotros tampoco queríamos trabajar. Entonces, nos indemnizaron a todos, pero como yo pertenecía al sindicato nos fuimos como tres meses a huelga en la calle, imagínate. Claro que después de ese tiempo yo ya estaba sin trabajo.

¿Y eso más o menos hace cuánto fue?

Hace aproximadamente tres años, acá entré porque trabaja mi señora, que hace aseo. Como ya llevaba tiempo sin trabajo, un día mi señora me dijo que necesitaban un jardinero, así que yo le dije 'ya, poh, vamos no más'.

¿Qué fue lo más difícil de aprender este nuevo oficio?

Para mí no ha sido difícil, porque me muevo mucho y todo eso me ayuda, porque ustedes saben que ando acá, allá, en todos lados (apuntando hacia diversos lados del colegio). Y ando solo porque no tengo otra persona. Ahora, claro que requiere paciencia y es muy distinto a lo que hago cantando, pero eso para mí es un hobby, nunca he querido cobrar por eso.

Ya que usted se mueve en este mundo de la jardinería, ¿cuál es su planta favorita?

La rosa, en la parte de adelante del

colegio cuida un rosal, está bonito e inmenso. Es una planta que encuentro delicada.

¿Cree que hay algún elemento en común, entre la jardinería y el canto?

Ah, no, no veo ninguna relación con lo que yo hago; porque el canto lo he llevado siempre. En cambio, esto de la jardinería es nuevo, el canto lo he llevado toda mi vida. Además, este es un trabajo solitario, en el canto se trata de compartir. Por ejemplo, con el canto me he enfrentado a más de mil personas y es terrible la sensación. Pero uno tiene que dar lo que vale, ¡lo que uno sabe hacer! Que en mi caso es cantar.

¿Cómo ha sido la percepción de los estudiantes dentro del colegio con respecto a su talento? ¿Qué le han dicho?

Bueno, ellos no me conocen mucho, son los profesores los que me conocen, pero ningún problema con los alumnos. Los profes me saludan, me felicitan, los alumnos me respetan igual.

Vida de cantante: "Quiero entregarle música a la gente, quiero hacerme más conocido".

Un hombre que además de recto, reconoce que jamás puede estar quieto. Enrique nos cuenta cómo comenzó en el canto, qué música lo apasiona, cuáles son sus experiencias más significativas en el escenario y nos sorprende con un simple sueño: "Siempre he añorado tener un nieto".

¿Usted podría contar su día a día, cómo es su rutina, es decir, como es el día de Enrique?

Lo normal es levantarme temprano, hago hasta aseo en la casa si está sucio, limpio. Después, en la tarde, llevo a mi casa del trabajo hago otra vez lo mismo, no puedo estar quieto, me siento bien poco para ver tele. Eso sí el programa que me gusta y no me pierdo es Rojo, lo encuentro bien artístico. Además, ahí yo puedo opinar, puedo decir: 'Sí, ese cabro me gusta o esa chiquilla lo hace bien', pero hay gente que no ve eso porque no entiende las cosas artísticas.

¿Tiene algún nombre artístico o le gustaría tener un nombre artístico?

No, no, como Enrique me han presentado no más. Bueno acá en el colegio todos me dicen tío.

LA JARDINERÍA
es un oficio más que ha tenido que desempeñar para sacar a su familia adelante. Hoy reconoce que le gusta lo que hace, pero que su gran hobby es el canto.

Usted proviene de una familia numerosa y ligada a la música, pero ¿podría contar cuándo comenzó a interesarse por la música?

Yo ya les contaba que vengo de una familia bien artística. Mi abuelo era cantante de ópera de los años 1900 más o menos, cantaba en el Teatro Municipal de esos tiempos y mi tío era pianista en el Barrio Franklin, que era el pop de ese tiempo. Mi papá también canta, al igual que mi hermano de Estados Unidos. Y cuando nos reunimos hacemos buenos shows.

¿Cómo se dio cuenta de que tenía talento para el canto?

Yo debería haber sido cantante. Cuando era niño cantaba, me invitaban a fiestas, me hacían cantar y uno se imagina, se cuestiona por qué, no



Enrique utiliza su rastrillo, que lo ayuda a realizar su trabajo día a día, en diversos jardines del colegio, los que están muy bien cuidados.

VANESSA ESCOBEDO

sé, alguna actitud debí haber tenido. Pero después mi señora comenzó a participar en una Iglesia Católica, hacían actividades y necesitaban a alguien que cantara, un vocalista, y claro, ahí comencé, me solté, recién ahí, a los 35 años aproximadamente.

Entonces, ¿qué pasó? ¿Por qué no se dedicó al canto?

No, no pude dedicarme, por lo que les contaba de mi familia. Lo del canto es un hobby. Yo he participado en festivales, cosas así, pero nunca lo quise tomar como tan formalmente.

¿Qué es lo más bonito que le ha pasado en los años que lleva de cantante?

Lo más bonito fue cuando participé en un festival, donde canté mis canciones antiguas frente a miles de jóvenes, que me recibieron de una forma increíble. Eran chiquillos de 15 a 20 años y el animador tuvo que subir a decirles que yo cantaba otro tipo de canciones y que venía a cooperar no más y ahí yo dije: "¡Ah, qué va a pasar aquí!?", pero me planté bien en el escenario y canté canciones muy antiguas y los cabros después, cuando me bajé, me palmo-teaban y eso fue realmente bonito.

¿Usted tiene canciones propias, es decir, escritas por usted?

No, yo solo canto las canciones que otros han creado, por eso más que nada me considero intérprete, no cantante.

¿Ha compartido escenario con algún cantante famoso?

No, nunca he tenido esa posibilidad.

Pero entonces, ¿le gustaría conocer algún cantante famoso? ¿Quién? ¿Qué le diría si pudiese compartir con él?

Me gustaría conocer a José Alfredo Fuentes, el Pollo Fuentes, cantante chileno y... ¿qué le diría? Le diría que me gustaría cantar con él.

¿Tiene alguna canción favorita o que lo haya marcado en su vida?

¿De José Alfredo Fuentes? De él puede ser la típica que tiene: "Te perdí, la culpa fue mía, pues no pensé..." (expresa cantando). Me gusta porque es la primera letra de él y todos lo conocen por esa canción, yo creo que hasta los niños lo conocen por esa canción.

Además del Pollo Fuentes, ¿tiene algún otro cantante favorito?

Rafael, Sandro, bueno, de ellos canto canciones. También me gusta José Luis Rodríguez, todas esas canciones antiguas, porque a mí me gusta el estilo de música romántica.

¿En qué se inspira cuando canta?

O sea, yo me considero más un intérprete que un cantante, porque el intérprete actúa las canciones que no son de él; en cambio, para mí, el cantante las crea.

¿Dónde realiza sus presentaciones?

Donde me llamen. Pero en general en beneficios, siempre que puedo ayudar lo hago. Aquí yo canté en el colegio para el aniversario, los profesores no tenían a nadie así que me ofrecí y no me achiqué nada, porque eso es lo que me gusta.

¿Cuál o cuáles son sus sueños de cantante?

Mira, yo a esta edad ya no tengo sueños, pero sí quiero entregarle música a la gente, quiero hacerme más conocido. He cantado para dos mil o tres mil personas de repente y eso me llena. He ganado en concursos de canto como mejor intérprete, en el colegio de mi hijo, cuando iba en octavo, imagínate, en el San Martín.

Ya comentó que le gusta mucho el programa Rojo ¿Qué piensa de los programas de talentos, le gustaría enseñarle canto a alguien?

Creo que son espacio para sacar a los chicos adelante y mostrar su talento. Ahora, con respecto a si me gustaría enseñar canto, siempre he añorado tener un nieto, pero todavía no he podido tener uno. Tengo muchas pistas que me mandó mi hermano de Estados Unidos, pistas son la pura música, y ese es el regalo que le tengo a mi primer nieto. Ojalá sea cantante, pero internacional.

¿Qué les diría a todos los jóvenes que quieren dedicarse al canto o alguna disciplina artística?

Si quieren cantar, que lo hagan bien profesionalmente, que vayan a esos estudios de canto, cosas así. Que se preparen bien y que se la jueguen totalmente.

¿Cómo resumiría su vida? ¿Podría decir que ha cumplido sus metas, sus sueños?

Sí, me siento muy conforme, lo único que me falta es un nieto, pero si no lo logro, no hay problema. Puedo morir feliz igual.

NEM:

*¡No es
MAGIA!*



*haz que tus
notas aparezcan.*





**Los monstruos se cambiaron de casa...
Ahora viven en internet.**

M movistar

2018.